

“ESCÉNICA UNO”

Camilo Ramírez T.

Posiblemente 2011 sea recordado por las manifestaciones en defensa de la educación pública, que lograron convocar al país en oposición a la política privatizadora del gobierno. La educación que no produce lucro, pero construye sociedad a través del conocimiento, atraviesa uno de los peores momentos en el proceso de crisis al que se la somete desde hace ya tiempo. La enseñanza de las artes y la del teatro en particular está atrapada en esa agonía. La lucha para preservar la calidad de la formación teatral se libra hoy con mayor acritud y a los obstáculos y enemigos tradicionales se suman competidores que se comportan de manera no siempre leal.

Los estudiantes han dado una batalla formidable; la institución se despereza e intenta, agobiada de resabios, algún lance. La más alta y noble obligación del estado democrático declina...

Con este telón de fondo el proyecto curricular de Artes Escénicas de la Facultad de Artes ASAB de la Universidad Distrital se complace en presentar la primera edición de la revista “ESCÉNICA”, una publicación destinada a apoyar los procesos formativos en el campo del teatro y las artes escénicas en general. Ha tiempo requeríamos un sustrato para guardar registro de nuestra actividad, para adelantar los debates necesarios, para permitir la expresión de las distintas voces que aportan en la construcción del conocimiento escénico, para establecer contacto con el sector y la sociedad. “Escénica” puede ser puente y plataforma, catalizador y redoma, en fin, escenario y escena impresos para las artes escénicas.

Esta primera edición monográfica registra la visita del “Odín Teatret” a Colombia, suceso que consideramos también de la mayor trascendencia. En la escena veremos, a no dudarlo, los efectos de estos acontecimientos que marcaron el año 2011.

Por ahora diremos que nuestro primer número de “ESCÉNICA” recoge distintas perspectivas sobre el Odín, sus obras, su director, sus actores, su estética y su visión de la formación del actor. Escriben en él profesores reconocidos - Sandro Romero, Carlos Araque, Álvaro Hernández - y contamos con un valioso ensayo de Camilo Gómez que inaugura la presencia de nuestros estudiantes en la publicación. La visita de Eugenio Barba no pasó desapercibida para nosotros. Por el contrario, obtuvimos de ella los mejores motivos y enseñanzas, que ahora reseñamos y difundimos.

El primer número de “ESCÉNICA”, como si se tratara de una botella, porta un mensaje: “es necesario que esta comunidad académica se vincule activamente a la determinación de su destino”. Que se comprometan estudiantes y docentes con la reflexión y la crítica sobre el teatro y la educación, sobre sus relaciones con el campo amplio de las artes, la cultura y la sociedad. El ensayo, la crónica, la entrevista, la dramaturgia breve, además de ser géneros literarios que tendrán lugar en “ESCÉNICA”, serán acciones elocuentes en defensa de la verdadera

calidad de la educación pública. No tanto una indexación como un medio de acción y comunicación es lo que proponemos a la comunidad escénica, requerida de espacios para obrar, como lugares para el debate, para el reconocimiento, para la exploración y la construcción de pensamiento

Tenemos la pretensión de hacer dos ediciones al año, organizadas en secciones y eventualmente monográficas. La circulación será gratuita, financiada por el proyecto curricular de Artes Escénicas y su dirección la ejercerá el pleno de docentes del proyecto curricular a través de un consejo editorial y un editor, que podrán ser estudiantes. Las colaboraciones de cualquier índole obrarán como apoyo al proyecto curricular de Artes Escénicas de la ASAB y su publicación.

Una revista con estas características puede contribuir efectivamente en la formación no solo de la comunidad académica sino de los sectores teatral y educativo, y del público con el que entramos en contacto directo; por ello la consideramos acción importante en el tablero de operaciones en que se ha convertido la educación. Creemos que este empeño no se logra sin la intervención decidida de la comunidad que ha de verse reflejada y representada en la publicación.

Su continuidad y cualificación, por tanto, es un reto que atañe a todos y que desde ya nos compromete. Ofrecemos, pues, la primera edición de “ESCÉNICA” y esperamos en respuesta, si no aplausos y parabienes, sí reacciones de lectores atentos, interlocutores activos.